

COMERCIO MIGRANTE EN VALPARAÍSO, CHILE. PRÁCTICAS DE APROPIACIÓN DE LA CIUDAD ¹

MIGRANT TRADE IN VALPARAÍSO, CHILE. PRACTICES OF CITY APPROPRIATION

ELIZABETH ZENTENO-TORRES ²
CAROLINA PINTO-BALEISAN ³

¹ Artículo financiado por ANID, Fortalecimiento de Programas de Doctorado, Convocatoria 2022 N° 86220041 y FONDECYT N° 11190770

² Elizabeth Zenteno-Torres
Doctora en Teoría e Investigación Social
Académica del Departamento de Estudios Territoriales y Diálogos Interculturales
Universidad Playa Ancha, Valparaíso, Chile
<https://orcid.org/0000-0001-8220-1823>
elizabeth.zenteno@upla.cl

³ Doctora en Sociología
Académica investigadora Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación
Universidad Viña del Mar, Viña del Mar, Chile
<https://orcid.org/0000-0001-6806-2206>
cpinto@uvm.cl

Las transformaciones urbanas de la ciudad de Valparaíso reflejan la reciente llegada de grupos migrantes de países latinoamericanos. Este trabajo indaga en cómo estas poblaciones se apropian de la ciudad mediante el comercio desde el enfoque teórico de la movilidad. Mediante una investigación etnográfica multisituada que incluye diferentes técnicas de investigación en movimiento y su triangulación, se analizan tres prácticas de apropiación desplegadas a través de prácticas comerciales. Algunas de ellas se vinculan a ciertos emplazamientos relativamente móviles, otras dan cuenta de la configuración de espacios comerciales que replican las tendencias locales, o bien se establecen en la intersección con otros usos. Se identifican también anclajes transnacionales que favorecen ciertos arraigos. La heterogeneidad de las prácticas identificadas evidencia que el comercio migrante es una forma de ocupar, apropiarse y disputar la ciudad. Sin embargo, estos procesos no están ajenos a las desigualdades de poder que se ejercen en la experiencia urbana.

Palabras clave: prácticas de apropiación, comercio, migración, movilidad, Valparaíso

The urban transformation of Valparaíso reflects the recent arrival of migrant groups from Latin American countries. This study examines how these populations appropriate the city through trade, employing a theoretical approach to mobility. Through a multi-sited ethnographic investigation that includes diverse research techniques on movement and its triangulation, three modes of appropriation through commercial practices are analyzed. Some involve relatively mobile locations, others reveal the formation of commercial spaces that replicate local trends, while some emerge at the intersection with other urban uses. Transnational connections that foster specific forms of rootedness are also identified. The heterogeneity of these practices highlights migrant trade as a way of occupying, appropriating, and disputing urban space. However, these processes are not exempt from power inequalities that shape urban experiences.

Keywords: appropriation practices, trade, migration, mobility, Valparaíso

I. INTRODUCCIÓN

Este artículo contribuye a la discusión teórica sobre los espacios de emplazamiento y las formas de apropiación de las poblaciones migrantes en la ciudad, ahondando en el estudio del comercio formal e informal desde el enfoque de las movilidades. El caso de estudio se centra en Valparaíso, una aglomeración urbana poco explorada en términos de migración. Algunos estudios urbanos han indagado en cómo la vivienda y el hábitat migrante reconfiguran los espacios urbanos (Zenteno-Torres et al., 2023; Díaz, 2020), al destacar las interacciones de grupos migrantes y no migrantes en términos sociales, económicos y simbólicos (Bonhomme, 2021; Ramírez et al., 2021; Riquelme Gómez y Tapia Ladino, 2020). Este artículo aborda el comercio migrante desde una perspectiva móvil.

Desde el enfoque de la movilidad, este trabajo examina la dinámica entre movilidad e inmovilidad en el comercio migrante, lo que evidencia cómo estas prácticas combinan continuidad y cambio. Los espacios comerciales se transforman por las prácticas migrantes, revelando a la vez agencias y barreras. Aquí, la noción de espacio liminal resulta clave para entender prácticas comerciales ambiguas e invisibles, que reflejan formas de vida transitorias. Además, el enfoque transnacional complementa el análisis, vinculando el comercio migrante con territorialidades múltiples y fluidas.

La investigación se realizó durante la pandemia sanitaria de COVID 19, un contexto marcado por restricciones severas y transformaciones en la vida cotidiana. En 2020, el confinamiento total en Valparaíso prohibió muchas prácticas comerciales, permitiendo solo actividades esenciales. Este estudio explora cómo las poblaciones migrantes enfrentaron estas restricciones para sostener sus economías en un contexto de precariedad (Penchaszadeh et al., 2022). Este análisis sigue siendo revelador. Primero, porque existe evidencia que, durante la pandemia sanitaria, se produjo un incremento del 33% en el comercio callejero informal en la ciudad estudiada (Ojeda Ledesma et al., 2024) invitando a profundizar en las configuraciones de esta extensión. Segundo, porque la investigación efectuada en este período permite comprender el objeto de estudio en un contexto de crisis. Así, se propone una lectura más reflexiva de los cambios persistentes que dicha crisis produjo en el comercio informal migrante. Como afirman Di Virgilio y Perelman (2022), la pandemia sanitaria “aporta coordenadas para comprender el presente de la vida en las ciudades, revisitando [...] nuestras interpretaciones sobre la experiencia urbana preexistente y desafiándonos a recrear el futuro de las ciudades” (p. 10). La distancia temporal en la que este trabajo se sitúa, facilita comprender cómo estas prácticas, lejos de ser excepcionales, se consolidaron como parte de nuevas dinámicas urbanas y disputas por el espacio público.

Valparaíso es una ciudad ideal para este análisis, pues ha recibido menos atención que otros territorios de inmigración

internacional en Chile, como Santiago o el norte del país. Sin embargo, es crucial entender cómo las poblaciones migrantes se incorporan a dinámicas socio-territoriales en ciudades intermedias donde lo formal e informal coexisten cotidianamente. En este sentido, se propone la siguiente pregunta: ¿Cómo las prácticas de comercio migrante, formales e informales, reconfiguran los espacios urbanos? Para responderla, se trazaron dos objetivos de investigación. Primero identificar las diversas prácticas comerciales que ejercen las poblaciones migrantes latinoamericanas en Valparaíso, y segundo, analizar las maneras en que ciertos comercios constituyen en una forma de disputa y/o de apropiación, reconfigurando así la ciudad.

II. MARCO TEÓRICO

La producción académica en urbanismo centrada en la migración latinoamericana en Chile ha explorado al menos dos líneas principales. La primera considera los estudios vinculados a la localización residencial. Esta corriente ha explorado el establecimiento de poblaciones migrantes en barrios segregados y culturalmente diferenciados (García García y Mayorga, 2023; Márquez y Correa, 2015), como son los asentamientos informales (Pérez y Palma, 2021), así como las barreras de acceso a la vivienda (Zenteno-Torres et al., 2023). Los estudios asociados a las prácticas comerciales constituyen una segunda línea de trabajo. Las investigaciones de este conjunto han señalado que el comercio migrante contribuye a la integración social (Margarit y Bijit, 2015), ha creado dinámicas de sociabilidad (Gómez Crespo et al., 2024) y formas de resistencia frente al poder hegemónico (Apolinario-Farías y Campos-Medina, 2024). En este marco se ha documentado la formación de comunidades comerciales migrantes a través de estudios de caso, ahondando, por ejemplo, en zonas específicas, como el barrio Meiggs (Ramírez y Chan, 2018) o los comercios peruanos en el centro de Santiago (Garcés, 2015). En contraste, Trapaga (2024) evidenció dinámicas de instalación del comercio étnico que tienden a la dispersión más que a la agrupación en barrios específicos.

Con algunas excepciones (Margarit et al., 2025), escasas son aún las contribuciones que, desde el urbanismo, han logrado integrar las lógicas móviles a los estudios del habitar migrante. Estas poblaciones suelen considerarse desde una perspectiva fija, ancladas en sus viviendas o en el comercio establecido. Por ello, este estudio se propone contrastar aquel vacío analizando las prácticas comerciales desde el enfoque de la movilidad (Lulle y Di Virgilio, 2021). Así, se pretende comprender la experiencia migrante a partir de su capacidad de habitar y transitar la ciudad de manera flexible y adaptativa. El denominado “giro de las movilidades” (Sheller y Urry, 2006) enfatiza que las personas y sus prácticas no pueden analizarse mediante categorías confinadas a territorios fijos, sino que deben entenderse como parte de redes y flujos en constante

transformación. En esta lógica, la movilidad articula relaciones entre cuerpos, movimientos y espacios (Sheller, 2014).

En el comercio migrante, el enfoque de la movilidad permite analizar las subjetividades de quienes participan en él, explicando sus estrategias de emplazamiento y adaptación en un contexto de oportunidades y barreras. La movilidad no es neutral, sino que está regulada por regímenes que facilitan o restringen ciertos desplazamientos (Glick Schiller y Salazar, 2013). Este enfoque permite reconocer que algunos tipos de movilidad son legitimados mientras que otros, como el comercio ambulante, son criminalizados o restringidos por normativas urbanas.

El comercio, además de constituir una de las principales fuentes laborales para la población migrante (Encuesta CASEN) (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022), es también un mecanismo clave de apropiación del espacio urbano. Para Gómez Crespo et al. (2024) el espacio comercial es un lugar de expresión de identidades, de convivencia, armoniosa o conflictiva. A través del comercio, las poblaciones migrantes no solo generan su sustento económico, sino que también configuran nuevos significados materiales y simbólicos en la ciudad. Según Arriagada-Sickinger y Contreras-Gatica (2023) la apropiación simbólica incorpora elementos identitarios como colores y signos que recuerdan sus orígenes. Cabe destacar que las formas de apropiación en la ciudad, tanto material como simbólica, tienen una dimensión política. Las prácticas comerciales no solo transforman el espacio físico, sino que también disputan el derecho a la ciudad y a la esfera pública, entendida como el espacio donde se ejerce la acción política y la participación ciudadana (Arendt, 1958). A través del comercio, los migrantes reconfiguran su condición humana, generan nuevas formas de pertenencia y construyen redes de incorporación social (Pérez y Palma, 2021).

En este sentido, el comercio migrante no es solo una estrategia económica, sino también un mecanismo de integración y reivindicación del derecho a la ciudad. Los migrantes no solo ocupan espacios, sino que también los (re)significan, los transforman y disputan un lugar en el territorio, construyendo nuevas ciudadanías migrantes (Pérez y Palma, 2021).

El comercio migrante ha sido abordado desde distintos enfoques académicos. Algunos estudios lo han analizado bajo el concepto de “economías étnicas” o “enclaves étnicos”, argumentando que los migrantes participan en circuitos económicos transnacionales que reconfiguran los espacios urbanos en los que se insertan (Çaglar y Schiller, 2018b). Esta literatura ha tendido a enfatizar el componente étnico de estas economías, asumiendo que la actividad comercial migrante está intrínsecamente ligada a la identidad nacional y cultural. En contraste, el concepto de “comercio migrante” permite analizar a los migrantes como actores económicos dentro de la ciudad sin recurrir necesariamente a una mirada étnica (Çaglar y Schiller,

2018a; Glick Schiller et al., 2006). Este enfoque enfatiza su agencia económica y la manera en que su participación en el comercio urbano reconfigura las relaciones económicas y espaciales en la ciudad.

La circulación de mercancías, imaginarios y discursos vincula los espacios de origen y destino, transformando el paisaje urbano y dotándolo de nuevas estéticas y significados culturales (Imilán et al., 2014). De este modo, los comercios migrantes se convierten en espacios de resistencia y expresión cultural, evidenciando el papel activo de los migrantes en la reconfiguración del entorno urbano (Apolinario-Farías y Campos-Medina, 2024).

El comercio migrante adopta formas heterogéneas. Puede manifestarse como comercio establecido y formalizado (Garcés, 2015), como en el caso de los restaurantes peruanos (Imilán, 2014) o de su inserción en barrios comerciales consolidados (Ramírez y Chan, 2018). También puede tomar forma en el comercio callejero informal (Ojeda Ledesma et al., 2024) o en prácticas situadas en un continuo entre lo formal e informal, lo visible e invisible, lo permitido y lo prohibido. Como señalan Vera da Silva Telles y Daniel Hirata (Talls y Hirata, 2007), estas prácticas en los márgenes desafían las fronteras entre legalidad e ilegalidad, revelando una “zona gris” clave en las dinámicas urbanas latinoamericanas. Desde esta mirada, el comercio migrante se inscribe en lo que Vera da Silva Telles (Telles, 2010) denomina una trama de ilegalismos: espacios de subsistencia, regulación ambigua y apropiación legítima, aunque frecuentemente criminalizada, de la ciudad.

Este marco teórico permite comprender el comercio migrante como una práctica urbana situada, que articula economía, movilidad y disputas por el espacio. Lejos de ser simples respuestas a la exclusión, estas prácticas revelan modos concretos de apropiación, negociación y resignificación del territorio. Al inscribirlas en el debate latinoamericano sobre informalidad y ciudad, se visibiliza su capacidad para desafiar las formas de ordenamiento urbano hegemónicas y proponer, desde los márgenes, otras maneras de habitar y producir ciudad.

Esta investigación se sitúa en Valparaíso, ciudad intermedia atravesada por desigualdades históricas y fragmentación socioespacial, cuyas dinámicas se intensificaron durante la pandemia. Como advierten Soldano e Imbert (2024), en ciudades de escala intermedia la proximidad entre actores, sin anonimato posible, agudiza las tensiones en torno al uso del espacio público. A su vez, Bokser Liwerant (2025), precisa que el escenario urbano-pandémico expuso exclusiones estructurales e impulsó prácticas cotidianas que resignifican los modos de habitar, resistir y subsistir en contextos precarios. En este marco, el comercio migrante en Valparaíso se analiza como una práctica situada que tensiona las lógicas de control, regulación y habitabilidad urbana. Esta perspectiva orienta una estrategia

metodológica etnográfica enfocada en documentar sentidos, vínculos y disputas que emergen en espacios urbanos donde la vida cotidiana se sostiene más allá de lo normado.

III. METODOLOGÍA

La investigación está basada en una etnografía multisituada (junio 2019-enero 2021) y adoptó el *mobility turn* para analizar la movilidad como eje del proceso investigativo. Se escogió como terreno de investigación la ciudad de Valparaíso debido a su relevancia en términos migratorios y su dinamismo político-administrativo y comercial, considerando además se constituye como la segunda aglomeración urbana más poblada del país. La región de Valparaíso, de la cual la ciudad del mismo nombre es su capital, está situada hacia la costa, al este de la capital Santiago (Figura 1) es la tercera que recibe el mayor número de migrantes (8% de los migrantes se encuentran en la región), después de la Región Metropolitana (61%) y la Región de Antofagasta (9%) (Departamento de Extranjería y Migración [DEM], 2021). Durante las últimas décadas se produce un cambio importante en las principales nacionalidades de origen de los migrantes en Valparaíso, con un aumento considerable de personas provenientes de Colombia, Haití y Venezuela. En total en la comuna de Valparaíso, residen 12.724 migrantes lo que representa al 4,1% de la población comunal. La población proveniente de Venezuela es con bastante distancia la más numerosa entre los migrantes latinoamericanos, 6.394 personas, que sólo entre 2018 y 2019 aumentan en un 60% a nivel regional. En segundo lugar, se encuentra la población argentina, seguida de colombianos, haitianos y peruanos.

La investigación reposa en la aplicación de tres técnicas de producción de información: (1) Observación participante (junio 2019-enero 2020) con asistencia a actividades de dos agrupaciones de migrantes en Valparaíso, facilitando el acceso a su realidad y sentando bases para las siguientes etapas. (2) Exploración urbana y georreferenciación (octubre-septiembre 2020): catastro de comercios migrantes activos con ArcGis Survey. Se recorrió la ciudad en cuarentena, registrando prácticas comerciales diversas más allá del “comercio étnico”, como la venta de productos de limpieza por mujeres haitianas. En la figura 2 se señala la zona que fue parte del estudio. Se realizó un recorrido exhaustivo por toda la zona céntrica de Valparaíso. Las restricciones sanitarias excluyeron algunos negocios formales no esenciales, luego abordados en entrevistas. (3) Entrevistas cualitativas: Se realizaron 12 entrevistas a comerciantes migrantes (Tabla 1) identificados a través de la técnica de bola de nieve desde la observación participante. Cada entrevista fue consentida, transcrita y analizada con Atlas.ti, usando luego pseudónimos para su análisis.

Es fundamental reconocer las limitaciones metodológicas de este estudio. La pandemia de COVID-19 impuso restricciones que afectaron el trabajo de campo. Las cuarentenas y medidas

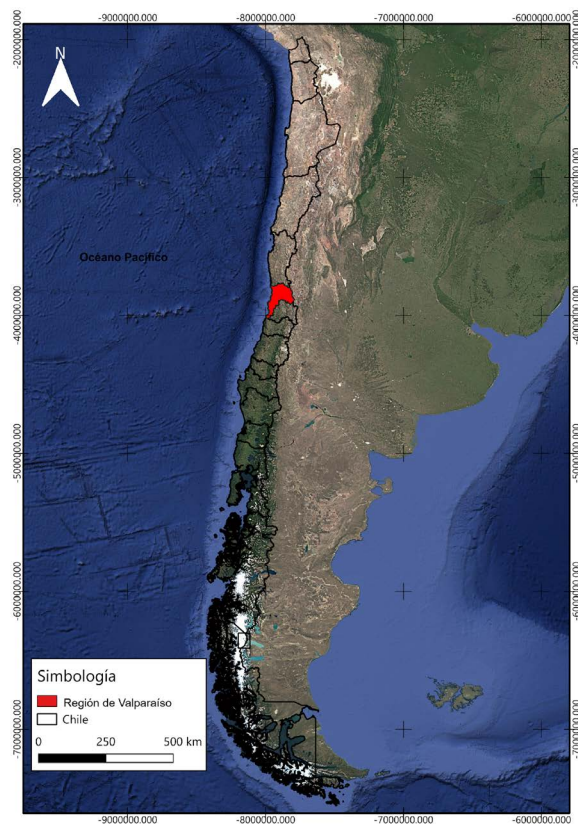


Figura 1: Región de Valparaíso, en relación al contexto nacional.
Fuente: Elaboración de las autoras.

sanitarias redujeron la posibilidad de extender la investigación en terreno, limitando la capacidad de registrar prácticas comerciales en mayor profundidad.

Los resultados que se presentan a continuación fueron elaborados a partir de la triangulación de las tres técnicas, buscando su complementariedad, para dar cuenta de los modos de apropiación, negociación y resignificación del territorio urbano que se revelan en las prácticas de comercio migrante.

IV. RESULTADOS

A partir del trabajo de campo, se identificaron tres formas de apropiaciones comerciales presentes en la ciudad, las cuales es posible señalar como: comercio ambulante, vivienda productiva y comercio establecido.

A.- COMERCIO AMBULANTE

Las poblaciones migrantes desarrollan diversas formas comerciales, desde la venta de alimentos étnicos hasta

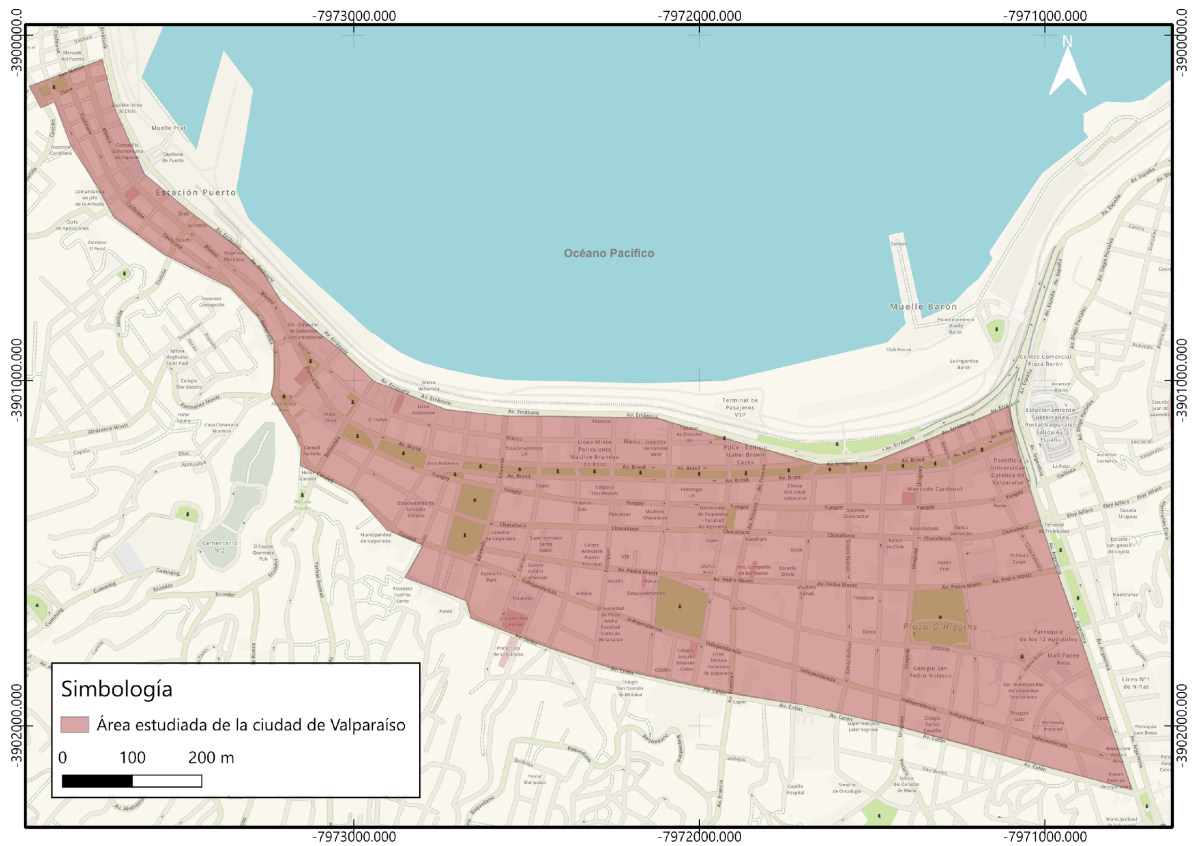


Figura 2: Área de estudio. Fuente: Elaboración de las autoras.

Tabla 1. Características demográficas de las personas entrevistadas. Fuente: Elaboración de las autoras.

| Nº | Pseudónimo | Edad | Sexo | Nacionalidad | Tipo de Comercio | Rubro |
|----|------------|------|--------|--------------|------------------|--------------------------------|
| 1 | Oscar | 29 | Hombre | Venezolana | Establecido | Barbería |
| 2 | Luis | 25 | Hombre | Venezolana | Establecido | Venta de alimentos |
| 3 | Hernán | 30 | Hombre | Colombiana | Establecido | Barbería y venta de alimentos |
| 4 | Jorge | 44 | Hombre | Colombiana | Establecido | Restaurant |
| 5 | Carolina | 34 | Mujer | Colombiana | Establecido | Repuestos celulares |
| 6 | Eliana | 48 | Mujer | Colombiana | Establecido | Restaurant |
| 7 | Pierre | 34 | Hombre | Haitiana | Ambulante | Venta de Zapatillas |
| 8 | Valerie | 29 | Mujer | Haitiana | Ambulante | Venta de productos de limpieza |
| 9 | Nina | 30 | Mujer | Haitiana | Ambulante | Venta de productos de limpieza |
| 10 | Jean | 41 | Hombre | Haitiana | Ambulante | Venta de Zapatillas |
| 11 | Charles | 32 | Hombre | Haitiana | Ambulante | Venta de Zapatillas |
| 12 | Julie | 36 | Mujer | Haitiana | Ambulante | Venta de productos de limpieza |

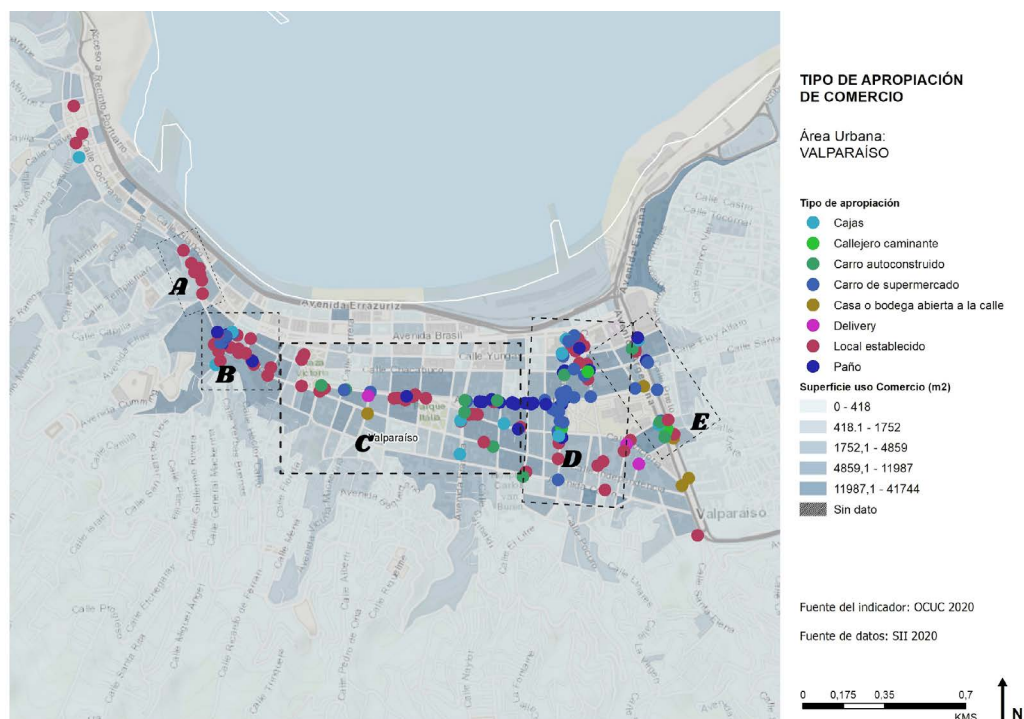


Figura 3: Tipos de apropiaciones comerciales. Fuente: Elaboración de las autoras en base al trabajo de campo.



Figura 4: Venta callejera de productos de limpieza. Fuente: Elaboración de las autoras en base al trabajo de campo.



Figura 5: Vivienda productiva o comercio domiciliario. Fuente: Elaboración de las autoras en base al trabajo de campo.

productos de limpieza. Como muestra la Figura 3, su distribución en Valparaíso varía: en las zonas A y B predomina el comercio establecido, mientras que en C, D y E prevalecen distintos tipos de comercio informal, manifestado en cajas, carros autoconstruidos, carros de supermercado o paños como estrategias de apropiación del espacio urbano.

En la zona D (Av. Uruguay), el comercio callejero satura el espacio (Ojeda y Pino, 2019). Mujeres haitianas destacan en la venta de productos de limpieza, usando carros de supermercado y cajas como formas de apropiación del entorno (Figura 4). Tal como evidencia Trapaga (2024) para el caso mexicano, el comercio étnico adquiere un patrón disperso en la ciudad.

Las mujeres haitianas que venden productos de limpieza en la ciudad, si bien pasan buena parte del día en su mismo lugar, forman parte del comercio ambulante. Cargan sus mercancías en carros de supermercado, que guardan a diario en bodegas cercanas. Al llegar, despliegan cajas o mesas para exhibir sus productos. Aunque no tienen una organización formal, construyen fuertes lazos de amistad y apoyo entre sí. El apoyo consiste tanto en la provisión y venta de productos, como también en la gestión de los cuidados familiares. Valerie, una de ellas, cuenta que entre compañeras se avisan dónde encontrar mejores precios, se prestan dinero y eligen ubicarse

juntas para acompañarse. Durante la pandemia, estas redes fueron clave para enfrentar las restricciones y sostener su trabajo.

Para Jean y otros entrevistados haitianos, como Charles y Pierre, la venta en la calle es una etapa transitoria, una estrategia de resistencia mientras esperan un mejor trabajo, la regularización de sus documentos o la posibilidad de regresar a Haití. La espera opera en múltiples niveles: el fin de la pandemia, la llegada de permisos o el retorno a su país. Jean desea volver lo antes posible, aunque primero quiere regularizar su situación migratoria. Esta “vida en espera” es ambivalente: entre el anhelo de partir y la necesidad de sostenerse en el presente. Es un estado liminal dentro de la inmovilidad, pero también un espacio de agencia y resistencia (Conlon, 2011). En este contexto, el comercio ambulante simboliza una condición política, económica y jurídica de incertidumbre, donde el movimiento queda suspendido sin un destino claro.

B.- VIVIENDA PRODUCTIVA

El análisis muestra cómo los migrantes transforman el espacio urbano mediante estrategias flexibles que les permiten adaptarse a contextos adversos. Una de ellas es el comercio domiciliario o vivienda productiva (Díaz et al., 2022), donde las actividades económicas se desarrollan en espacios liminales como entradas y escaleras, extendiéndose hacia la acera (Figura 5). Aunque informales, estas prácticas evitan sanciones al

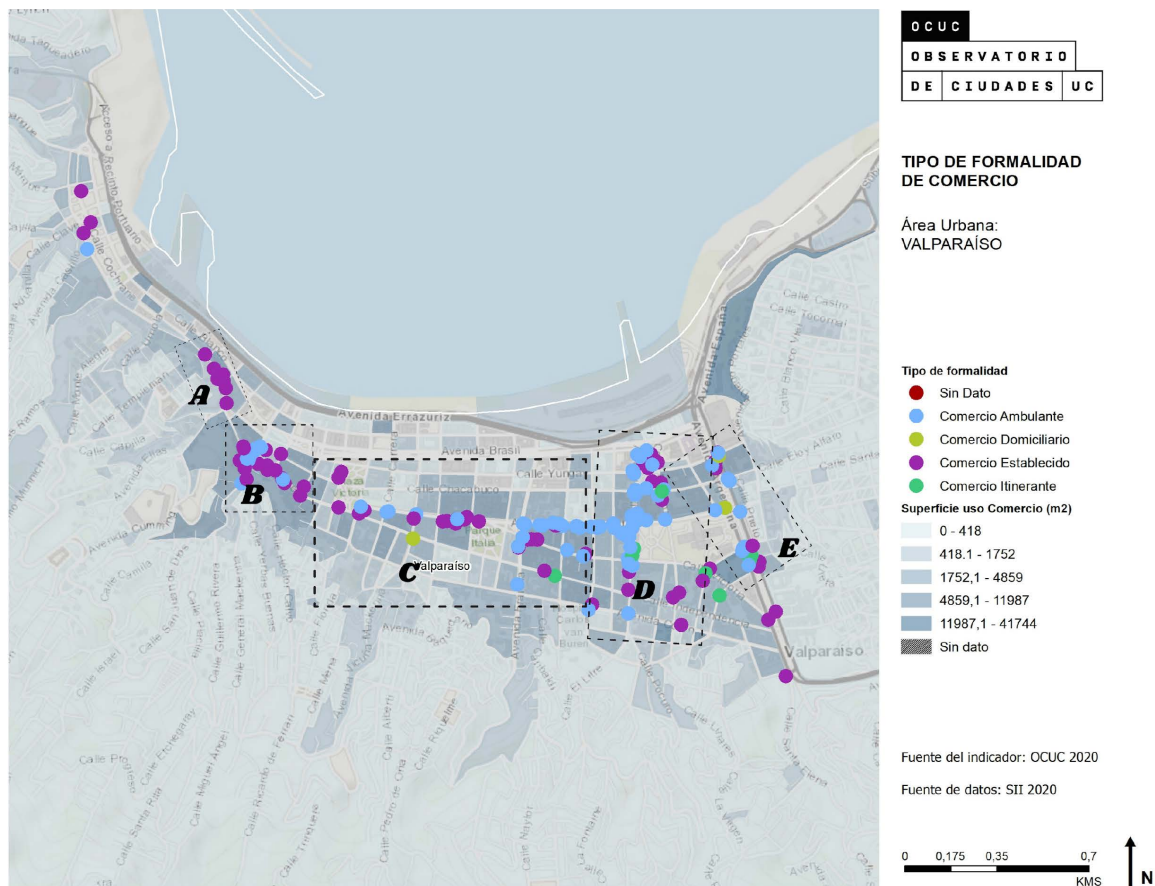


Figura 6: Tipos de formalidad comercial en Valparaíso. Fuente: Elaboración de las autoras en base al trabajo de campo.

mantener vínculos visibles con el ámbito doméstico. Al diluir las fronteras entre lo público y lo privado, la producción y la reproducción (Jirón y Imilán, 2018), estas formas comerciales no solo garantizan sustento, sino que también reconfiguran la apropiación de la ciudad ante las restricciones pandémicas.

La pandemia impulsó nuevas transformaciones en esta estrategia de apropiación: la diversificación y la movilidad. Los migrantes desarrollaron formas de venta en movimiento para enfrentar las restricciones. Oscar, un barbero venezolano, cerró su local y comenzó a trabajar a domicilio para sostener a su familia: "Para darle a mis hijos, tenía que salir a trabajar a domicilio, buscaba las mil y una maneras de tener ingresos [...] le puse pecho al momento y comencé a trabajar por todos lados. Gracias a la pandemia, conozco Valparaíso como nunca antes" (Oscar). Hernán, colombiano de 30 años, reconvirtió su negocio al transformar su barbería en una verdulería para seguir operando. Y aunque el espacio comercial se adaptó, la barbería nunca dejó de funcionar. Esta hibridez laboral es común en el comercio migrante, donde las fronteras entre rubros se

desdibujan como respuesta a la crisis, demostrando flexibilidad y capacidad de reinención frente a contextos adversos.

C.- COMERCIO ESTABLECIDO

El análisis del comercio establecido en Valparaíso revela una ocupación diferenciada según las zonas de la ciudad, destacando patrones de adaptación del comercio migrante al entorno comercial local. En la zona A (Figura 6), predomina el comercio formal o establecido, y el comercio migrante tiende a adecuarse a estas características. Por el contrario, el comercio informal migrante se concentra en áreas donde también opera el comercio informal no-migrante (Ojeda y Pino, 2019), como en Bellavista-Plaza Victoria (zona B), Pedro Montt (zona C), Av. Uruguay (zona D) y Av. Argentina (zona E).

En las zonas más cercanas al puerto, el comercio migrante se manifiesta principalmente a través de locales establecidos, mientras que, en las áreas alejadas del centro, como la zona E, predomina el comercio informal. La Plaza Victoria y el eje de Bellavista (zona B) funcionan como zonas de transición, donde

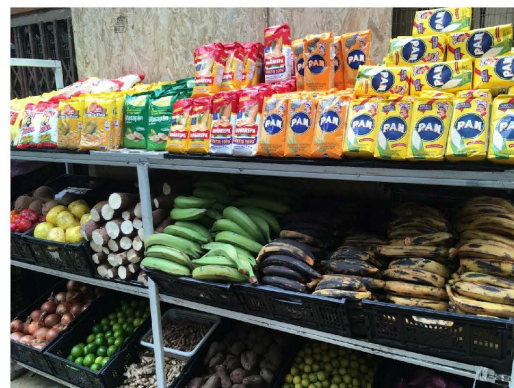


Figura 7: Comercio migrantes en el Mercado Cardonal de Valparaíso. Fuente: Elaboración de las autoras en base al trabajo de campo.

coexisten locales establecidos y comercio ambulante. Por su parte, Av. Pedro Montt, desde la Plaza Victoria hacia Av. Uruguay, se configura como un espacio predominantemente de comercio informal, donde se observan estrategias como el comercio ambulante y domiciliario.

Un punto clave en la zona D es el Mercado Cardonal, que actúa como núcleo del comercio migrante establecido. Este espacio no solo alberga negocios que ofrecen productos étnicos, sino que también se distingue por incorporar símbolos y elementos identitarios, como banderas, productos étnicos, música que expresan sus vínculos transnacionales (Figura 7).

Eliana, por ejemplo, una migrante colombiana, sin experiencia en cocina, pero con la idea de vincularse con su trayectoria vital, decide abrir un restaurante que fue progresivamente reforzando la “idea de ser colombiano”. Para dar este vuelco, Eliana recurre a un préstamo bancario para que la apoyaran con su idea de transformar su restaurante en un producto étnico. La idea tuvo aprobación bancaria y logró el financiamiento. Hoy, “la ambientación del local es muy colombiana y los

productos, la comida este es prácticamente el único local de comida colombiana que hay en Valparaíso”, comenta Eliana. Así, el comercio formal favorece ciertos anclajes y permite a los migrantes de acceder a la institucionalidad pública a través del reconocimiento político y económico. Para Eliana, el comercio que ha levantado funciona como un anclaje, como una suerte de pilar que la sustenta a ella y su familia; por lo demás, le permite vincularse con las otras instituciones públicas y privadas a través de la figura de mujer-microempresaria.

V. DISCUSIÓN

En línea con otras contribuciones (Gómez Crespo et al., 2024), el trabajo de campo realizado muestra que el tejido comercial migrante propicia el contacto entre distintos colectivos, lo que favorece las dinámicas barriales. Los resultados evidencian que las poblaciones migrantes transforman activamente la ciudad a través de sus prácticas comerciales. El despliegue de tres estrategias de apropiación responde a prácticas creativas ubicadas en un continuum formal-informal.

El comercio ambulante, tal como lo señala la literatura, no se limita a lógicas étnicas de proximidad. En particular, la venta de productos de limpieza por mujeres haitianas evidencia la necesidad de analizar estas prácticas desde una perspectiva amplia, considerando su contexto diario de trabajo y sin reducir el comercio migrante a circuitos étnicos (Çaglar y Schiller, 2018a). Asimismo, las prácticas comerciales de las poblaciones migrantes se intersectan con otras dimensiones de la vida, en particular con los cuidados. Como mencionan Margarit et al. (2025), las mujeres migrantes asumen múltiples roles de cuidados y responsabilidades fuera del hogar, lo cual las hace moverse por la ciudad para desarrollar y articular dichas tareas.

Así, estas apropiaciones comerciales del espacio se entienden como un proceso de interacción con las estructuras urbanas preexistentes, generando nuevas configuraciones espaciales (Arriagada-Sickinger y Contreras-Gatica, 2023). Por otro lado, se evidenció el comercio ambulante como práctica laboral flexible, que permite hacer frente a contextos laborales precarios, pero paradójicamente puede constituir un obstáculo para lograr la regularización y acceso a empleos formales.

Por otra parte, la vivienda productiva se constituye un espacio liminal entre lo público y lo privado, lo formal y lo informal, en donde se interceptan la dimensión laboral, residencial y de cuidados (Díaz et al., 2022; Pérez, 2016). La investigación dio cuenta cómo ciertos espacios residenciales también funcionan como puntos de venta y centros de interacción social, demostrando la multiescalaridad de los espacios urbanos habitados por migrantes (Çaglar y Schiller, 2018b). Estas viviendas permiten afrontar las dificultades del mercado laboral formal y, al mismo tiempo, sostener redes de apoyo a proximidad.

Finalmente, la tercera estrategia de apropiación de la ciudad reportada, el comercio establecido sostenido por personas migrantes, da cuenta de vínculos múltiples con el territorio y aporta a la construcción del sentido de pertenencia. En esta estrategia se pone en práctica el conocimiento experto de los gustos y hábitos culturales de sus paisanos (Trapaga, 2024). El arraigo migrante no solo se vincula con el espacio físico, sino también con las relaciones sociales y la estabilidad que éstas brindan (Saxinger, 2021). Tal como ha sido documentado teóricamente (Glick Schiller et al., 2011) y reafirmado por esta investigación etnográfica, estos anclajes no son neutrales, están atravesados por desigualdades estructurales de género, raza y etnia, lo que determina qué grupos pueden consolidarse en el comercio formal y cuáles quedan relegados a la economía informal (Glick Schiller et al., 2011). En este sentido, la indagación empírica evidenció barreras racistas en el acceso a la economía formal, donde predominan comerciantes establecidos de origen

colombiano, venezolano y chino. Por otro lado, el comercio establecido migrante expresa cómo las personas migrantes mantienen vínculos con sus países de origen, participando en redes transnacionales que les permiten sostener su actividad económica en la ciudad de destino (Boccagni, 2011). Esta doble pertenencia desafía la idea de una integración lineal y refuerza sus capacidades de agencia para articular múltiples espacios (Levitt y Glick Schiller, 2004). Estas prácticas de ocupación del espacio —basadas en la circulación, el uso estratégico de mobiliario móvil, y la adaptación constante a la vigilancia municipal— pueden leerse como expresiones concretas de lo que Vera da Silva Telles (Talles, 2010) denomina “zonas grises” de la ciudad. En este caso, los comerciantes migrantes no se sitúan exclusivamente dentro o fuera del orden urbano, sino que operan en una trama densa de ilegalismos y regularidades parciales, donde lo informal no está disociado de lo legal, sino que interactúa con él de forma compleja. El comercio migrante se revela entonces como una forma relacional de habitar la ciudad, en la que lo visible e invisible, lo tolerado y lo sancionado, se entrelazan en configuraciones espaciales inestables, pero persistentes.

VI. CONCLUSIONES

Este estudio respondió a la pregunta sobre cómo las prácticas de comercio migrante, tanto formales como informales, reconfiguran los espacios urbanos en Valparaíso, lo que demuestra que estas prácticas constituyen formas situadas de apropiación que transforman material y simbólicamente la ciudad. A través del despliegue de estrategias como el comercio ambulante, la vivienda productiva y los negocios establecidos, las poblaciones migrantes resignifican zonas urbanas como espacios productivos, disputan el uso del espacio público y reactivan circuitos económicos. Estas formas de apropiación, analizadas a través de una estrategia metodológica etnográfica y una triangulación de técnicas, revelan no solo la capacidad de agencia de las personas migrantes, sino también las tensiones que enfrentan al insertarse en una ciudad marcada por desigualdades estructurales. En este sentido, el comercio migrante se presenta como una práctica urbana compleja que articula movilidad, intercambio y resistencia en contextos precarios, permitiendo analizar su rol activo en la transformación cotidiana del espacio urbano. Este análisis, producido desde una distancia temporal, permite releer dichas transformaciones como parte de nuevas dinámicas urbanas persistentes en el tiempo pospandémico.

Si bien el comercio migrante, en algunas zonas, replica las formas comerciales locales previamente instaladas, en

otras zonas introduce innovaciones en las formas físicas y/o simbólicas de ocupación del espacio, demostrando creatividad y capacidad de adaptación. Las estrategias expuestas se constituyen como respuestas creativas ante contextos de crisis y precariedad. Estas formas de apropiación se inscriben en la noción de espacios liminales, donde las fronteras entre lo público y lo privado, lo formal y lo informal, son constantemente negociadas.

A partir de estos resultados, se abren múltiples líneas de investigación futura. Una de las más relevantes es la necesidad de estudiar el comercio migrante desde una perspectiva de género interseccional. Este estudio ha mostrado que ciertas actividades comerciales, como la venta ambulante de productos de limpieza por mujeres haitianas, están marcadas por dinámicas específicas que combinan género, raza y movilidad.

Asimismo, futuras investigaciones podrían abordar de manera comparativa la experiencia del comercio migrante en otras ciudades intermedias de Chile y América Latina. Esto permitiría identificar patrones comunes y divergencias en la forma en que los grupos migrantes se insertan en circuitos económicos locales y negocian su presencia en la ciudad. Del mismo modo, una comparación permitiría explorar el impacto de las regulaciones municipales y nacionales sobre la formalización del comercio migrante, considerando cómo algunas pueden reforzar y/o desafiar las desigualdades existentes.

El comercio migrante en Valparaíso es una práctica compleja que combina movilidad e inmovilidad, precarización y agencia, resistencia y adaptación. A través de sus prácticas comerciales, las personas migrantes reconfiguran la configuración y los significados del espacio urbano, disputando su derecho a la ciudad en un contexto de desigualdades estructurales. En diálogo con la literatura sobre 'zonas grises' y 'tramas de ilegalismos' desarrollada por Vera da Silva Telles y otros autores latinoamericanos, este estudio sugiere que las prácticas de comercio migrante analizadas no pueden ser comprendidas únicamente desde las categorías clásicas de informalidad, exclusión o resistencia. Más bien, se insertan en una trama de ilegalismos que estructura la ciudad latinoamericana contemporánea, donde las fronteras entre lo legal e ilegal, lo formal e informal, se vuelven porosas y negociables. Reconocer esta condición permite complejizar la mirada sobre la apropiación urbana por parte de sectores migrantes, destacando su papel activo en la reconfiguración cotidiana del espacio público, en tensión, pero también en relación con los dispositivos de control y regulación estatal.

VII. CONTRIBUCIÓN DE AUTORES CRediT:

Conceptualización, E.Z., C.P.; Curación de datos, E.Z.; Análisis formal, E.Z.; Adquisición de financiación, E.Z.; Investigación, E.Z.; Metodología, E.Z.; Administración de proyecto, E.Z.; Recursos, E.Z.; Software, E.Z.; Supervisión, E.Z.; Validación, E.Z.; Visualización, E.Z.; Escritura – borrador original, E.Z.; Escritura – revisión y edición, E.Z., C.P.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arendt, H. (1958). *La condición humana*. Paidós.
- Arriagada-Sickinger, C. A., y Contreras-Gatica, Y. (2023). La migración en Antofagasta: el habitar en frontera porosa como estrategia de resistencia. *Urbano*, 26(47), 46–57. <https://doi.org/10.22320/07183607.2023.26.47.04>
- Apolinario-Farías, B., y Campos-Medina, L. (2024). Estéticas de la resistencia en el hábitat migrante. El caso de la población Los Nogales, Estación Central, Santiago, Chile. *Urbano*, 27 (50), 32–47. <https://doi.org/10.22320/07183607.2024.27.50.03>
- Boccagni, P. (2011). Rethinking transnational studies: transnational ties and the transnationalism of everyday life. *European Journal of Social Theory*, 15(1), 117–132. <https://doi.org/10.1177/1368431011423600>
- Bokser Liwerant, J. (2025). Investigación social y ciudad: reflexiones críticas. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 70(254), 9–15. <https://doi.org/10.22201/fcpsy.2448492xe.2025.254.91326>
- Bonhomme, M. (2021). Racism in multicultural neighbourhoods in Chile: Housing precarity and coexistence in a migratory context. *Bitácora Urbano Territorial*, 31(1), 167–181. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n1.88180>
- Çaglar, A., y Schiller, N. G. (2018a). *Migrants & city-making: Dispossession, displacement and urban regeneration*. Duke University Press.
- Çaglar, A., y Schiller, N. G. (2018b). Migrants and city-making: dispossession, displacement and urban regeneration. *Social & Cultural Geography*, 20(5), 756–758. <https://doi.org/10.1080/14649365.2019.1565937>
- Conlon, D. (2011). Waiting: feminist perspectives on the spacings/timings of migrant (im)mobility. *Gender, Place and Culture*, 18(3), 353–360. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2011.566320>
- Departamento de Extranjería y Migración [DEM]. (2021). *Estadísticas migratorias*. <https://www.extranjeria.gob.cl/estadisticas-migratorias/>
- Di Virgilio, M. M., y Perelman, M. (2022). La vida en las ciudades en tiempos de COVID-19. *Bitácora Urbano Territorial*, 32(2), 7–16. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n2.102535>
- Díaz, M. P. (2020). La movilidad de familias bolivianas en la villa 20 (Caba, Argentina): Problematicando la noción de plurilocalidad. *Urbano*, 23(41), 152–165. <https://doi.org/10.22320/07183607.2020.23.41.08>
- Díaz, M. P., Lifszyc, A. S., Bonano, G., y Corti, F. A. (2022). Hábitat popular y prácticas de subsistencia en villas del AMBA (Argentina) en contexto de pandemia. *Revista INVI*, 37(104), 230–252. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2022.63426>

Garcés, A. (2015). *Migración peruana en Santiago: Prácticas, espacios y economías*. RIL Editores.

García García, D. M., y Mayorga, J. M. (2023). Asentamiento y segregación residencial en la migración sur-sur: migrantes venezolanos en Bogotá-Colombia. *Bitácora Urbano Territorial*, 33(2), 91-106. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v33n2.106141>

Glick Schiller, N., Darieva, T., y Gruner-Domic, S. (2011). Defining cosmopolitan sociability in a transnational age. An introduction. *Ethnic and Racial Studies*, 34(3), 399-418. <https://doi.org/10.1080/01419870.2011.533781>

Glick Schiller, N., y Salazar, N. B. (2013). Regimes of mobility across the globe. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39(2), 183-200. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2013.723253>

Glick Schiller, N., Çağlar, A., y Guldbrandsen, T. C. (2006). Beyond the ethnic lens: Locality, globality, and born-again incorporation. *American Ethnologist*, 33(4), 612-633. <https://doi.org/10.1525/ae.2006.33.4.612>

Gómez Crespo, M. P., Pérez Alonso, Y. y Torres Pérez, F. (2024). Dinámicas de sociabilidad y tejido comercial: una comparación entre contextos locales multiculturales. *Migraciones*, 62, (1-21). <https://doi.org/10.14422/mig.2024.012>

Imilán, W., Garcés, A., y Margarit, D. (2014). Introducción. Flujos migratorios, redes y etnificaciones urbanas en W. Imilán, A. Garcés y D. Margarit (Eds.), *Poblaciones en movimiento: Etnificación de la ciudad, redes e integración* (pp. 19-38). Universidad Alberto Hurtado.

Imilán, W. A. (2014). Restaurantes peruanos en Santiago de Chile: construcción de un paisaje de la migración. *Revista de Estudios Sociales*, (48), 15-28. <https://doi.org/10.7440/res48.2014.02>

Jirón, P., y Imilán, W. (2018). Moviendo los estudios urbanos. La movilidad como objeto de estudio o como enfoque para comprender la ciudad contemporánea. *Quid 16. Revista del Área de Estudios Urbanos*, (10), 17-36. https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/2899/pdf_40

Levitt, P., y Glick Schiller, N. (2004). Conceptualizing simultaneity: A transnational social field perspective on society. *International Migration Review*, 38(3), 1002-1039. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2004.tb00227.x>

Lulle, T y Di Virgilio, M. M. (2021). Mirar la vida urbana desde el caleidoscopio de las movilidades. *Revista INVI*, 36(102), 1-19. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582021000200001>

Margarit, D., Navarrete, S., Caro, P., y León, V. (2025). Las narrativas del cuidado en la movilidad migrante: una reflexión teórico metodológica desde el enfoque de la Movilidad. *Rumbos TS, Un Espacio Crítico para la Reflexión en Ciencias Sociales*, (34), 97-116. <https://revistafacso.ucentral.cl/index.php/rumbos/article/view/973>

Margarit, D., y Bijit, K. (2015). Los negocios de inmigrantes sudamericanos: una aproximación a las estrategias de instalación e integración socioterritorial en la comuna de Santiago de Chile en M. Guizardi (Ed.), *Las fronteras del transnacionalismo. Límites y desbordes de la experiencia migrante en el centro y norte de Chile* (pp. 63-81). Universidad de Tarapacá.

Márquez, F., y Correa, J. J. (2015). Identidades, arraigos y soberanías. Migración peruana en Santiago de Chile. *Polis Revista Latinoamericana*, (42). <https://journals.openedition.org/polis/11316>

Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2022). Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN). Observatorio Social. <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2022>

Ojeda Ledesma, L., Lavín Oviedo, F., Jirón, P., Margarit, D. y Toledo Durán, S. (2024). Impacto espacial de las estructuras humanas del comercio callejero informal sobre el espacio público. *AUS - Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad*, (34), 4-14. <https://doi.org/10.4206/aus.2023.n34-02>

Ojeda, L., y Pino, A. (2019). Valparaíso y su comercio callejero: ¿Espacialidad esporádica y/o espacialidad saturada?. *AUS - Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad*, (25), 11-19. <https://doi.org/10.4206/aus.2019.n25-03>

Penchaszadeh, A. P., Nicolao, J., y Debandi, N. (2022). Impacto laboral y económico de la pandemia por Covid-19 sobre la población migrante en Argentina. *Si Somos Americanos*, 22(1), 90-113. <https://doi.org/10.4067/s0719-09482022000100090>

Pérez, M., y Palma, C. (2021). De extranjeros a ciudadanos urbanos: autoconstrucción y migración en el Gran Santiago. *Estudios Atacamenos*, 67, e3528. <https://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2021-0010>

Pírez, P. (2016). Las heterogéneas formas de producción y consumo de la urbanización latinoamericana. *QUID 16. Revista del Área de Estudios Urbanos*, (6), 131-167. <https://www.redalyc.org/pdf/5596/559676627007.pdf>

Ramírez, C. y Chan, C. (2018). Making community under shared conditions of insecurity: the negotiation of ethnic borders in a multicultural commercial neighbourhood in Santiago, Chile. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 46(13), 2764-2781. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2018.1497953>

Ramírez, C., Chan, C., y Stefoni, C. (Eds.). (2021). *Migraciones, espacios y etnicidades. Aproximaciones críticas desde la etnografía*. RIL Editores.

Riquelme Gómez, D. A., y Tapia Ladino, M. (2020). Recién llegados al oasis. Movilidad y cruce de fronteras en migrantes recientemente asentados en San Andrés de Pica, Tarapacá (Chile). *Migraciones*, (50), 29-58. <https://doi.org/10.14422/mig.i50.y2020.002>

Saxinger, G. (2021). Rootedness along the way: meaningful sociality in petroleum and mining mobile worker camps. *Mobilities*, 16(2), 194-211. <https://doi.org/10.1080/17450101.2021.1885844>

Sheller, M. (2014). The new mobilities paradigm for a live sociology. *Current Sociology*, 62(6), 789-811. <https://doi.org/10.1177/0011392114533211>

Sheller, M., y Urry, J. (2006). The new mobilities paradigm. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 38(2), 207-226. <https://doi.org/10.1068/a37268>

Soldano, D., e Imbert, I. (2024). Interacciones sociales, desigualdad y marginalidad en ciudades intermedias. Los "trapitos" de la ciudad de Santa Fe, Argentina. *Cátedra Paralela*, (24), 84-112. <https://doi.org/10.35305/cp.vi24.421>

Telles, V. da S. (2010). *A cidade nas fronteiras do legal e ilegal*. Belo Horizonte: Argumentum Editora.

Telles, V. da S., y Hirata, D. V. (2007). Cidade e práticas urbanas: nas fronteiras incertas entre o ilegal, o informal e o ilícito. *Estudos Avançados*, 21(61), 173-191. <https://doi.org/10.1590/S0103-40142007000300012>

Trapaga, I. (2024). Empresariado inmigrante latinoamericano en Tijuana: sinergias fronterizas en cinco estudios de caso. *Frontera Norte*, 36. <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2353>

Zenteno-Torres, E., Contreras Hernández, P., y Trujillo Cristoffanini, M. (2023). Estrategias habitacionales de mujeres venezolanas en Chile. Obstáculos, desafíos y resistencias. *Arbor*, 199(807), s697. <https://doi.org/10.3989/arbor.2022.807011>

IX. AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a todas las personas y organizaciones migrantes que participaron en este estudio, a quienes compartieron sus experiencias y tiempo, abriéndonos sus puertas.